

Manifiesto Europeo contra la comercialización del sistema de salud Hablan los profesionales de la salud

La organización de un sistema de salud es una responsabilidad pública. Nosotros, los profesionales de la salud, nos dedicamos a diagnosticar, tratar y prevenir enfermedades en nuestros pacientes. Lo hacemos sin discriminar por razones de raza, género o estatus socio-económico. Nuestro papel se encontraría seriamente restringido y desvirtuado si el cuidado de los pacientes se definiera por criterios fundamentalmente económicos. No deseamos dejar de prestar los servicios necesarios, ni queremos llevar a cabo servicios que son médicamente innecesarios, pero rentables para los proveedores de atención de salud.

En todos los países europeos, existen recursos disponibles para proporcionar excelentes servicios médicos, la Unión Europea es una de las regiones más ricas del mundo. Sin embargo, estamos cada vez más preocupados de que el clima político actual en la UE pueda limitar la prestación de atención médica adecuada.

La salud no es una mercancía

Observamos una tendencia creciente hacia la privatización del sistema de salud y las organizaciones de atención, independientemente de que el sistema de salud este estructurado por las regulaciones gubernamentales o por fondos de seguros. Cada vez más, el sistema de salud se comercializará y la salud y la enfermedad se está convirtiendo en una mercancía.

La privatización significa:

- Los hospitales públicos e instituciones se privatizan
- Las empresas con fines de lucro empiezan a hacerse cargo de los servicios de hospitales públicos y centros ambulatorios
- En los sistemas de salud organizados por el gobierno, las empresas privadas están autorizadas a ofrecer y facturar los servicios
- Las ganancias y superávit de los servicios de salud que se generan, se dirigen a los inversores y no en beneficio de los ciudadanos y los pacientes
- Los servicios médicos prestados normalmente por las instituciones públicas de salud son cada vez más limitados y restringidos, mientras que aumentan las ganancias del sector privado y es más frecuente el ofrecer estos servicios a costos adicionales para el paciente.
- Los servicios altamente técnicos son cada vez más frecuentemente objeto de copagos o reembolsos

La privatización de las atenciones del sistema de salud produce la pérdida del principio de solidaridad y un mayor riesgo individual para los pacientes. También restringe la influencia democrática, el control y la participación. La presión cada vez mayor de las empresas para generar beneficios conduce a la subordinación de las prioridades médicas a las preocupaciones económicas y socava la relación médico-paciente.

Con el fin de instalar los principios de un sistema de salud orientado hacia el mercado, la ideología de la "competencia sana" se propaga. El ánimo de lucro hace que el sistema privado del sector salud y el sistema público se vean obligados a competir por los pacientes y su cuidado. En esta situación, el hospital más "eficiente" en su gestión es el campeón y no el que cuida y orienta mejor al paciente hospitalizado. También introduce la nueva ideología de la competencia en los fondos de salud, tradicionalmente sin fines de lucro.

La misma ideología se da como una razón para su comercialización: Hay un incremento de los costes debido a los avances médicos, el envejecimiento creciente de la población y las crecientes expectativas de las "vidas aseguradas". Debido a las limitaciones de recursos y las limitaciones financieras del sector público, la creciente competencia y la privatización son las soluciones pretendidas.

Sin embargo, es un hecho: la privatización se produce más, cuanto mayor es el acceso a la atención y servicios de salud de calidad que dependen de los ingresos privados y recursos. La privatización se produce más, el más caro sistema de atención de salud aumenta más, aunque la esperanza de vida y estado de salud general de las poblaciones no mejora (véase, por ejemplo, EE.UU.). Por otra parte, la privatización se produce más cuanto más burocrático se convierte el sistema, pues sólo lo que está "documentado" se paga en un sistema competitivo.

Este es nuestro concepto de una sociedad humana: Una sociedad humana se caracteriza por la solidaridad con sus miembros más débiles.

Los hospitales no son factorías de pacientes.

El mercantilismo conduce a consecuencias inaceptables para los pacientes y proveedores de atención médica. El resultado son cuidados médicos innecesarios junto a la falta de servicios de atención médica y actuaciones inapropiadas y en consecuencia un sufrimiento evitable. En los países con altos niveles de privatización y de mercantilización de la atención de la salud, se realizan muchas actividades sanitarias porque tienen sentido financiero y conducen a beneficios directos. Incluso se exploran nuevos campos de atención a la salud. Esto puede ir tan lejos que las enfermedades se inventan con el fin de crear una necesidad de servicios rentables. Al mismo tiempo, el número de proveedores de cuidado de la salud se limitan a ahorrar costes de mano de obra. Esto a su vez conduce a más trabajo para el menor número de proveedores, lo que da como resultado atención sanitaria peor para los pacientes. El principio comercial clasifica a los pacientes en pacientes lucrativos y no tan lucrativos, que reciben atención diferente. Esto es contrario a los principios de humanidad y de nuestras normas éticas profesionales.

Como profesionales de la salud, nos oponemos a la privatización y la mercantilización del sector de atención de la salud.

Exigimos:

- La igualdad de acceso a una atención sanitaria de calidad para todos - sin distinción de raza, sexo, credo o condición social.
- Financiación de la salud atención basado en los principios de solidaridad e igualdad
- Número suficiente profesionales de la salud adecuadamente formados y pagados (Incluidas las garantías contractuales y legales)

Hacemos una petición a todos, incluyendo a todos los pacientes, para que nos apoyen en este esfuerzo. Exigimos que los políticos responsables que detengan la creciente comercialización y la mercantilización del sector de la salud y pasen a revertir esta tendencia.

[Aktion Gsundi Gesundheitspolitik \(Switzerland\)](#); [Asociación Española de Neuropsiquiatría-Profesionales de Salud Mental \(Spain\)](#); [Basisgruppe Medizin Göttingen \(Germany\)](#); [Deutsche Gesellschaft für Verhaltenstherapie \(DGVT\) e. V. \(Germany\)](#); [Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública \(Spain\)](#); [Gewerkschaft Gesundheitsberufe Hannover \(GGB\) in der FAU-Hannover \(Germany\)](#); [International Association of Health policy in Europe](#); [Medical Practitioners' Union – Unite \(Great Britain\)](#); [MEZIS e.V. \(Mein Essen zahl ich selbst\) - Initiative unbestechlicher Ärztinnen und Ärzte \(Germany\)](#); [National Health Service Consultants' Association \(Great Britain\)](#); [Notruf113 Marburg \(Germany\)](#); [Ogólnopolski Związek Zawodowy Pielęgniarek i Położnych - OZZ PiP \(Poland\)](#); [Socialist Health Association \(Great Britain\)](#); [Socialistiska läkare \(Sweden\)](#); [Solidarisch G'sund. Initiative für ein öffentliches Gesundheitswesen \(Austria\)](#); [Sozialmedizinisches Zentrum Graz \(Austria\)](#); [Thure von Uexküll-Akademie für Integrierte Medizin, Stuttgart \(Deutschland\)](#); [Verein demokratischer Ärztinnen und Ärzte \(Germany\)](#); [Verein demokratischer Pharmazeutinnen und Pharmazeuten \(Germany\)](#); [Vereinigung unabhängiger Ärztinnen und Ärzte \(Switzerland\)](#)